

SEMANARIO

ASPIRACIONES

15 céntimos

Segunda época.--Núm. 29

Madrid, 23 de junio 1934

*Defenderemos hasta morir si es
preciso la Religión y la Patria!*



*Administración y Redacción:
Corredera Baja, 19, 2.º*

Administración y Redacción:
CORREDERA BAJA, 19, segundo

Precio: 15 cénts.
Se publica los jueves

Directora:
CARMEN F. DE LARA

Precios de suscripción: Semestre, 4,50.

Año, 9 ptas.

Provincias: Año, 9 ptas.

Extranjero: Año, 15 ptas.

La adorada enseña

Dedicado al Sr. Calvo Sotelo.

Por fin hubo alguien que se atrevió a levantar su voz en el Congreso para pedir que otra vez sea nuestra Bandera, la Bandera española: la roja y gualda. Ya era hora; desde que fué arrinconada, hemos sido nosotras, las mujeres de ASPIRACIONES, las que incesantemente, en conferencias, libros y en nuestro semanario, hicimos constar nuestra protesta por el indigno postergamiento que sufrió la verdadera Bandera española, sin partido y sin ideas; la que representaba la tradición, la Patria, el respeto, la cultura y la dignidad: la historia y grandeza de España, en fin. Por eso, ahora que el Sr. Calvo Sotelo ha levantado su voz para protestar y pedirlo, no podemos dejar pasar esta ocasión sin decir al señor diputado que, día tras día y hora tras hora, hemos luchado por eso, y que para lograr nuestro propósito estamos dispuestas a todo. Puede contar, pues, el ilustre ex ministro de la Dictadura con nosotras, paladines durante todo este tiempo de la noble idea.

Para nosotras, las mujeres de ASPIRACIONES, la Bandera era algo grande y amado, tan arraigado en nuestros corazones y en nuestros sentires, que al quitarnos ese pedazo de tela parece que nos arrancaron alguna fibra del corazón. Hemos aprendido a amarla estando lejos de ella, hemos añorado su presencia, hemos defendido su dignidad, y cuando por fin gozábamos con su contemplación, un grupo de hombres, que nadie sabe de dónde ni por qué salieron a la vida pública, nos la arrebató, poniendo en cambio otra que casi me atrevería a llamar ridícula, ya que ellos mismos no pueden decir claramente de qué color es, porque el tono cambia tanto por el aire y la lluvia, que unas veces es morado; otras, gris; otras, casi negro.

¡Bandera! ¡Bandera roja y gualda! ¡Bandera española! ¿Cómo no hemos sabido defenderte? ¿Cómo hemos permitido que se te arrinconase a ti, tan grande y tan gloriosa? Es posible que los extranjeros sepan amarte y respetarte, mientras que a los españoles, en su mayoría, les eras tan indiferente.

Esto me hace recordar algunos casos que he presenciado verdaderamente emocionantes.

Recuerdo que allá en Cuba, hace unos cinco años, cuando el general Machado, el presidente de triste y negra memoria, estaba para celebrar su segunda toma de posesión al Poder, días antes llegó un barco-escuela a la habia de La Habana. Era un barco español, el "Sebastián Elcano" o el "Cervera", no recuerdo bien, pues fueron los dos casi al mismo tiempo. Paseábamos un grupo de amigos por el malecón, contemplando el hermoso cielo cubano, bri-

llante de sol y de azul; el mar, terso y limpio, copiaba como un espejo las banderas de los buques. Muchos había, y de muy distintas nacionalidades: argentinos, norteamericanos, franceses, alemanes, y separado de todos, un poco más lejos, sin haber atracado al muelle, estaba el barco-escuela español, con su bandera de gran tamaño desplegada y acariciada por el viento. De pronto, uno de los señores que iba con nosotros, persona de toda confianza y de gran talento y corazón, exclamó, emocionado y apretando mi brazo: "¡Mira qué hermosa



La niña Aurea Miranda, que supo arrancar la nueva franja y cambiarla con una cinta que sujetaba el cabello, color rojo. Ante esa niña, ASPIRACIONES rinde pleito homenaje de admiración, respeto y cariño. ¡Oh, niña gentil! Si alguna vez vuelve a ondear, tú serás la que merezcas ser la madrina...

es, cómo brilla, cómo resalta entre las otras! Aun la mía, la misma mía cubana, ¡cómo se pierde, cómo se esfuma en el cielo y en el mar! En cambio, ¡cómo brilla la española, cómo se destaca, dominante, gloriosa, como imponiéndose, como diciendo: "Soy más que vosotras, porque yo soy la madre, porque mis glorias, mis hazañas, mi civilización llenó todo un mundo." "Mi padre—continuó—fué militar y defendió a España; mi hermano mayor combatió contra ella y perdió la vida, y yo, a pesar de los tristes recuerdos de aquella jornada, la amo, la respeto, y no sé qué tiene esa Bandera que me fascina y me atrae. Recuerdo el cuerpo de mi padre envuelto

en ella, recuerdo la sangre de mi hermano por ella vertida, y estos dos sentimientos se mezclan en mí tan extrañamente, que no sé si la amo o la aborrezco."

Contemplé con admiración a aquel hombre, a aquel cubano, que así sabía sentir ante la Bandera española; después, muchas veces le vi tomar un botecito e irse a dar vueltas alrededor del buque, "nada más que, según decía, por tener el gusto de contemplar de cerca y de pasar por debajo de la Bandera española", y cuando esto hacía ¡sus ojos se humedecían de lágrimas!

En otra ocasión, y casi en la misma época, con sólo unos meses de diferencia, fueron invitados los veteranos norteamericanos que ayudaron a la guerra de la independencia de Cuba. Las calles se llenaron de campesinos y "cow-boys". Sus rojas caras se hinchaban de sol y de cerveza, de ron y de "whisky". En esos días se debió más en Cuba, seguramente, que en años. Por las calles iban cogidos de las manos y haciendo eses la mayoría de ellos; los bancos, las sillas y las barras de cafés y bares estaban atestados a todas horas. Cuba había invitado a los veteranos, les pagaba, claro está, los gastos y les obsequiaba como correspondía a la deuda de gratitud contraída con ellos. Ciertamente que ya el campesino cubano no comía, cierto que el comercio quebraba, pero eso no tenía importancia: había que buscarse, ante todo, la protección de Norteamérica y agasajar a los yanquis.

Estaban las calles adornadas, los edificios engalanados, banderas de todas clases y de todas las naciones daban al aire sus colores. En mostradores y columnas de hoteles y cafés lucían las banderitas de papeles multicolores.

En uno de ellos, de sitio céntrico y distinguido, entró una mañana un buen veterano. Muchas debían haber sido sus libaciones, porque su cuello y cara estaban a punto de estallar; se acercó al mostrador y pidió algo para beber. El barman, un español, un "gallego", como allí llaman a los españoles, se lo sirvió. No terminaba de hacerlo, y aún tenía la botella en la mano, cuando el yanqui, fijando sus ojos en la bandera, exclamó: "¡Oh! Vosotros no servís para nada. Cuba ser libre por nosotros, y esto, esto es una m..." (1), y encendiendo una cerilla se acercó a la Bandera española, a la que prendió fuego. Ardió toda; pero no acababa de arder el frágil papelito cuando ya el yanqui tenía en su cabeza un formidable botellazo, que le dejó en tierra tendido para siempre. Estaba el café vacío, sólo un policía cubano contemplaba desde la puerta la escena. Se acercó al yanqui, reconoció la herida, tomó el pulso y exclamó: "¡Y bien, amigo, esto es asunto terminado; el pobre estaba tan borracho que se

(1) Palabra de Cambrana.

cayó, y contra la mesa de mármol se rompió la cabeza, derribando además los vasos y las botellas! Es lástima, pero aquí no ha pasado nada, ¿comprende? Total, un borracho menos." Y llegándose al azorado gallego le tendió la mano, diciéndole: "Hizo usted bien; yo hubiera hecho lo mismo si lo hace con mi bandera, y por un canalla no se ha de perder un hombre honrado, conquie, ya sabe usted."

Y ahora, después que han pasado los años, después que ha sido substituída nuestra Bandera, no hace mucho me han contado un curioso caso. Se trata de una niña de tres años llamada Aurea, una simpática canaria: tomó un día del despacho de su padre la bandera que sufrimos ahora, la contempló con extrañeza, y no conforme, sin duda, con ella, con unas tijeras cortó la franja morada, y tomando la cinta que llevaba atada en el pelo, que era roja, la substituyó por la morada. A grandes puntos cosió las telas, y llevándosela a su madrina, que estaba casi ciega, le dijo: "¡Tómala madrina, toma y bésala; esta es tu Bandera, la Bandera española!"

Hechos..., casos..., anécdotas, que demuestran lo que en el corazón se lleva, y que lo mismo aquí que allí sienten los hombres y los niños. Sentires del corazón humano, amor a la Patria y a la Bandera que merecen todos los respetos y que nos hacen capaces de todos los sacrificios.

¡Bandera española! ¡Bandera de gloria y de amores! Es preciso que otra vez, y cueste lo que cueste, te veamos ondear nuevamente en nuestra vieja España.

BIARRITZ

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Permanente moderna, sin electricidad ni peligro. Ondulación Marcel. Mis-em plis. Tintes. Decoloraciones. Manicura.

Avenida Eduardo Dato, núm. 12.-Teléfono 12567

Una visita al «Corte Inglés» en la Calle de Preciados, 28

Saludamos a D. Julián Gordo Centenera, propietario de esta acreditada sastrería, que desde el año 1914 viene dedicando sus entusiasmos y esfuerzos a este negocio, con esa competencia y seguridad fruto de la experiencia de toda su vida en el ramo.

Hombre modesto, que ha consolidado su reputación en el yunque de los años, el Sr. Gordo Centenera nos explica cómo su sastrería "El Corte Inglés", en un constante alarde de superación, ha merecido la distinción de ese público escogido y selecto que tanto desean los sastres: público que no puede improvisarse y que por sí solo se forma y se crea ante la satisfacción que experimenta cuando es "vestido" al compás que marca la moda.

Don Julián Gordo ha hecho una especialidad en las confecciones para niño. Su clientela es tan propia, que se ha transmitido de padres a hijos. La recomendación parte espontáneamente por parte de los clientes, que son los más entusiastas propagandistas de las creaciones de esta Casa. Y todos estos detalles han hecho de "El Corte Inglés" el establecimiento ideal, digno de ser visitado por todas las clases sociales. En sus amplios escaparates, que dan a la calle de Preciados, 28, Rompelanzas, 2, y Carmen, 29, se exhiben continuamente los últimos maniqués y el más completo surtido en géneros y dibujos.

En tales condiciones no nos extraña, como hemos apreciado desde el principio de nuestra conversación con este afortunado sastre, que los cortadores no cesen un instante en sus labores, ante el gran número de medidas que toma diariamente.

Establecimientos como "El Corte Inglés" son orgullo del gremio, y no debe regatearse el aplauso a sus propietarios, que se consagran al magnífico arte de la sastrería con ese entusiasmo y pericia que es la clave del éxito.

Estamos ya cerca del cabo de Buena Esperanza

De todas las veces que he tomado la pluma para pergeñar algunas cuartillas para el simpático semanario "Realidades", puedo decir con toda verdad que nunca he sentido la grata y dulce emoción que en estos momentos críticos embarga mi alma. El premio y la corona se otorgan siempre a los que terminan, mas no a los que ponen la mano al arado, vuelven la vista atrás... y, como dicen los filósofos: "El fin corona la obra."

Pues el fin del ideal de nuestro semanario y el de todos los que en él colaboramos y en su mismo espíritu nos desenvolvemos creo que ya está cerca, pero muy cerca, tal vez más próximo de lo que muchos creen.

Los dorados ensueños de un soñado ideal bello van a encarnarse en halagüeñas realidades. El pueblo sufre, pero no siempre, y llega el momento de los sinsabores y de los desengaños, y entonces ¡es Troya! Bien dijo aquel ilustre escritor español: "Cuando Dios quiere castigar a un pueblo, primero le da buenos oradores, y luego..." No cabe duda que en estos meses de republicanismo y democracia ideal se ha hecho un verdadero derroche de oratoria: mucha flor sin dorado fruto o, si los ha habido, allá quien se los haya comido, porque los campesinos y labradores ni siquiera pudieron contemplarlos de lejos. Pues digo que al pueblo se le ha prometido mucho: montes y moreras, pero no se le ha dado nadita o, mejor dicho, se le ha dado mucho de lo que no esperaba: hambre, atracos, robos, impuestos, etc., etc.

Claro está, la gente reaccionó y, por consecuencia lógica, se dirigió el timón a otra orilla, y en esa orilla se encuentra el cabo de Buena Esperanza, que es la salvación de la Patria: el triunfo de las derechas.

No hay, pues, que desilusionarse, las derechas caen sobre España como llovidas del cielo para la salvación de la Nación, garantía del orden y pacificación de los espíritus, inquietos por la barbarie izquierdista.

¡Viva España! ¡Viva la Religión! ¡Viva la paz social!

Adolfo Pérez Martínez.

Tetuán, octubre de 1933.

DE LA MANCHA

En el querido periódico "A B C" viene una información de la Mancha. ¡Cuánto me alegra!... En ASPIRACIONES—ya lo saben nuestros lectores—nos hemos ocupado con frecuencia de la región amada. Y hemos sostenido siempre lo mismo: que es una de las regiones más ricas, más poderosas de España, porque hasta para mostrárnoslo y aconsejarnos seguir su ejemplo, el Guadiana se oculta, como diciendo: "Manchegos, no busquéis arriba, a plena luz, las riquezas. Abajo, en mi subsuelo, existen rocas tan negras como algunos corazones o tan brillantes como diamantes de Giocolda. Ahondad, ahondad..." Y también arriba nacen flores, pequeñas azucenas moradas de maravilla, que se cotizan sus estambres al precio del oro... Y el candel es el más sabroso del mundo; y el vino no lo iguala ninguno; y el aceite es inmejorable... ¿Por qué, pues, miseria? Hasta ahora las clases directoras

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles

Nombre y marca registrada

Este salón de modas es exclusivo para niños de todas edades

Caballero de Gracia, 7 y 9
MADRID
Teléfono 11725

han sido las millonarias, y como tenían esos millones, no se preocuparon del subsuelo de la Mancha o lo entregaron a ingleses, italianos o franceses; pero ahora que despierta la clase media, ella (donde hay ingenieros, médicos, abogados, legisladores, ¡patriotas!), deben ser los que intensifiquen el amor a la Mancha y se desentierren todas sus riquezas. Aprenda el hombre que tenga talento a utilizarlo. ¿Que las clases adineradas no ayudan? Ayudemos todos los manchegos con dinero, con energías, con Prensa, con trabajo manual, y vere-



SASTRERIA

Antonio Martínez-Espada

Caballero de Gracia, 7 y 9

Especialidad en trajes de niños

Visítad sus escaparates y comprobad precios

mos que muy próximamente los tesoros de abajo hacen también millonarios, así, millonarios, a los de arriba. Ni el carbón de Puertollano debe ser para extranjeros, ni el mercurio debe ir a los italianos, ni los caldos de la Mancha deben convertirse en champagne. Seamos manchegos, ¡manchegos ante todo! Y volvámonos Sanchos, pues ya hemos visto que el ser Quijotes nos ha dado muy mal resultado.

MENÚ DEL DIA

Cocido a la andaluza (de verano).

La variación de este cocido consiste en la verdura, que en el medio tiempo de primavera se sustituye por cardillos y guisantes, y en el verano por judías y calabaza. Como en este tiempo no suele haber cerdo, sólo se echa chorizo en la verdura.

Salsa para el cocido a la andaluza (de verano).

Se machaca ajo, perejil, dos granos de pimienta, un tomate cocido y un trozo de calabaza, que se sacará del puchero de la verdura. Que cueza un rato con un cacillo de caldo, y al tiempo de servirlo se le echa también un chorreón de vinagre.

Huevos con espárragos a la andaluza.

Se cuecen las cabezas de los espárragos, que han de ser trigueros. Se les vierte el primer agua para que suelten el amargor y se vuelven a poner a cocer hasta que estén tiernísimos. Se fríe aceite, y en él un mendruguito de pan, que se aparta luego para machacarlo. Se frien unos ajos partidos y se echa pimentón, enseguida los espárragos y, después de rehogados, agua, para que cuezan. Se machaca el pan y los ajos fritos con un poquito de cominos. Se echa a los espárragos, los cuales cocerán hasta que el caldo se reduzca a la mitad. Entonces se escaldan allí los huevos y se sirven.

Crema especial.

Se cuece en un perol medio litro de vino blanco con azúcar y corteza de limón. Se batan aparte ocho yemas de huevo y, cuando el vino del perol haya cocido y esté frío, se incorpora a las yemas, poco a poco y meneando siempre. El todo se echa en un molde y se pone al baño maría. Se sirve frío.

(Del libro "La Futura Ama de Casa", de María de la Paz Salcedo de Uriol.)

NOTA.—Si alguna señora quiere enviarnos recetas culinarias, lo agradeceremos, pero si son platos regionales debe nombrar la provincia y pueblo.

LIBROS RECIBIDOS

EL MISTERIO de JESUS

Llega a nuestra mesa uno de los libros más interesantes que se han escrito en estos tiempos; y para acometer esta empresa había de ser persona de tanta capacidad intelectual y moral como su autor, el muy ilustre Sr. Canónigo Lectoral de Córdoba, D. José M. Gallegos Rocafull.

Es el momento. Según fué el momento de olvidar a Jesús hace unos años (y ha dado el resultado que vemos); y se lanzaron millones de millones de hojas impresas para hablar en contra de El y proclamar las más contradictorias doctrinas. Al llegar la hora del escarmiento, volvemos a Jesús, como volvió el hijo pródigo, y no tenemos duda de que también el mejor cordero se sacrificará para recibirnos, porque El es todo amor.

Por doquiera, se lee la palabra inmortal JESUS. En teatros, en historias, en cuentos, en leyendas: Jesús, Jesús, Jesús, oímos y sentimos; nos rodea como un halo, y separa con su divina mano los peligros que nos rodean. Ciertamente que a diario ocurren hechos espantosos; pero ¿cuántos no ocurrirían si no se descubrieran miles de bombas, de pistolas, de ametralladoras y kilos de dinamita? Vayan sumando nuestros lectores, y podrán ver que vivimos de verdadero milagro. Y lo que ocurre lo permite Dios para castigarnos y mostrar su poderío, ¿pues qué será el día que nos abandone?

Es, por lo tanto, el momento de que la excelsa figura de Jesús se muestre en todo su grandeza; que aprendan a amarle, a conocerle. Es por esto por lo que nos ha interesado el libro "El misterio de Jesús", que la crítica ha tratado con tanto fervor.

No habrá biblioteca donde no figure este "Misterio de Jesús"; no habrá persona católica—o tibbia—que no desee aclarar el misterio, levantar una punta del velo que lo encubre, que, ¡ay!, solamente se conseguirá cómo y cuando El quiera.

Reproducimos algunos párrafos de la obra para que nuestros lectores puedan darse cuenta de lo que trata.

Su precio es de pesetas 10.

Página 72:

"El Hijo del hombre llegó hasta el Anciano de días. Un poco antes (1) ha hecho el profeta la solemne presentación de este Anciano, en el que sin duda alguna hay que reconocer al mismo Dios. Y no deja de ser interesante esta cautela que emplea Daniel. Ni el Hijo del hombre ni el Anciano de días los llama expresamente Dios, pero a uno y a otro atribuye claramente la divinidad. Es la revelación a medias palabras, buscando no suscitar recelos injustificados, pero sin ocultar la verdad, que es también el procedimiento que más tarde seguirá el mismo Cristo. El Anciano de días se nos presenta como un juez sentado en su tribunal para dictar sentencia. Hasta él llega el Hijo del hombre a abogar por sus derechos. No viene solo: le acompañan una legión de Angeles y Santos que le dan escolta de honor y le presentaron delante de él."

Página 208:

"En todos estos textos se deja en la penumbra el momento en que ha de venir el Hijo del hombre. Afirman rotundamente que ha de venir, pero no dicen cuando. En cambio, hay otros en los que parece afirmar el mismo Jesús que su segunda venida es inminente, y ha de tener lugar en plazo brevísimo. Así, inmediatamente después de anunciar que el Hijo del hombre había de venir en la gloria de su Padre, añade, según San Mateo: "Digoos de verdad que hay algunos de los que aquí están que no se irán antes que vean al Hijo del hombre, que viene en su reinado."

Página 336:

"El cual, subsistiendo en la forma de Dios, no miró como una presa igualarse a Dios, sino que se

despojó a sí mismo, tomando la forma de esclavo y haciéndose semejante a los hombres."

Un peu de clarté sur une sombre page.

Como algún periódico en España se ha permitido asegurar que la familia de D. Alfonso había sido expulsada de Francia, no podemos por menos que traducir algo importantísimo de lo mucho bueno



que se ha escrito en Francia de nuestro Rey. Armié firma el folleto, y nos envía su retrato con expresiva dedicatoria.

UN POCO DE LUZ SOBRE UNA PAGINA SOMBRIA

Prólogo.

Este breve y sencillo apunte no tiene otra pretensión que proyectar un poco de claridad o de luz sobre una página sombría de la Historia de España; en él se verá cómo el hermoso país, cuyos maravillosos progresos y prosperidad (debidos al reinado de S. M. Alfonso XIII) fueron el asombro de cuantos pasaron su frontera en estos últimos veinte años, se ha dejado arrastrar al caos funesto de una revolución, en la que están pereciendo, no sólo su crédito y su paz social, sino hasta sus más caras tradiciones. Caos del que España no saldrá seguramente mientras no llame a su Rey, uno de los más grandes Soberanos que el mundo ha conocido.

Desde hace años la masonería ha perseguido este objeto: **destronar** al más noble y al más sinceramente cristiano, sin duda alguna, de los Monarcas de Europa. El que en sus venas lleva la sangre de las dos más viejas e ilustres Casas del mundo: las Casas de Austria y de Borbón; el Monarca que, por todos los actos de su reinado como por los de su vida privada, ha merecido magníficamente su título de "Rey Católico".

En 1919, Alfonso XIII consagraba solemnemente su Reino al Sagrado Corazón, y cuatro años más tarde, en Roma, ofrecía a Su Santidad el homenaje público de su fe y la de su España, expresadas con magnífica elocuencia en el discurso del Rey; estas dos pruebas de fidelidad religiosa, que le valieron la aprobación unánime del clero, no sólo de su país, sino del universo entero, avivaron, en cambio, la hostilidad de los adeptos del Gran Oriente, que desde entonces redoblaron sus perversos esfuerzos contra un Príncipe a quien Nuestro Santo Padre calificaba públicamente de **perfecto caballero, defensor de la Iglesia y de la Fe**.

Semejante inquina de los que, por esencia, son enemigos de Dios, no deja de ser un honor para el que es el blanco de ella; pero es un honor tan peligroso, incluso tan funesto, que, ¡ay!, el católico Rey de España fué vencido, **momentáneamente al menos**, en una lucha harto desigual, porque la franca y completa lealtad de su majestad le dejaba a merced de sus enemigos.

En efecto: ¿cómo defenderse, por muy hábil e inteligente que se sea, de enemigos que se esconden, que se arrastran en la sombra, empleando las

armas viles de la calumnia y la traición contra quien, sin querer utilizar ni esgrimir **otros medios** en su defensa, tiene como único escudo **su derecho, un valor sin límites y una conciencia pura?**

La popularidad inmensa del Rey, ese don de gentes encantador que le atraían todas las simpatías, parecían hacerle invulnerable; por eso, en la campaña infame que se hizo contra él, lo primero que se trató fué de hacer creer a las gentes que D. Alfonso ya no merecía su popularidad y ni siquiera inspiraba ya aquella su proverbial simpatía, que los años de la Dictadura le habían hecho perder su prestigio, incitando contra él la hostilidad y rencor de sus súbditos. Fué tal la habilidad de los autores

A los verdaderos españoles, que guardan el recuerdo y la esperanza!
Armié
18-IV-34.

de tales mentiras, que al socaire de una de esas sorpresas electorales que revelan casi siempre, más que la voluntad real de un país, el capricho momentáneo, a veces inconsciente, de colectividades **ciegas**, y en este caso concreto, **suicidas**, consiguieron, decimos, hacer creer, incluso al mismo Soberano, que había tenido la desgracia de perder el amor de su pueblo. ¿Cuántos hechos, hasta esa fatídica fecha del 12 de abril, demostraban lo contrario!

Y, por otra parte, ¿cómo el pueblo no iba a querer a un Príncipe que había visto nacer y que por su bondad y su bravura encarnaba tan perfectamente el ideal más alto de una raza? Su reinado fué un largo y continuo sacrificio, ofrecido en silencio, con un solo objeto: **el engrandecimiento de la Patria**; y jamás Soberano alguno se consagró más exclusivamente a una única y arraigada idea: **la de asegurar la prosperidad y felicidad de su pueblo**. Los que veían a D. Alfonso siempre sonriente, activo, incansable, creerían sin duda que cumplía sin esfuerzo alguno el duro oficio de Rey..., y, sin embargo, ¿cuántas veces, con cuánta frecuencia, para cumplir sus deberes externos, llamando así los de parada o exhibición, tuvo que esforzarse y vencer no sólo amargas tristezas y decaimiento físico consiguiente, sino lo que **aún es peor**: terribles descorazonamientos? Eso Dios y él lo sabrán solamente; pero... ¡recordemos!

En 1929, casi como quien dice al día siguiente de morir la madre admirable y santa, que el Rey amaba con una ternura infinita, y cuando a su profundo dolor de hijo se unía la angustia paterna, por la enfermedad agravada de su primogénito, no titubeó lo más mínimo, y ocultando su pena inmensa, D. Alfonso hizo el heroico esfuerzo, que **nadie hubiera pedido, ni siquiera insinuado al último de sus súbditos** en tan tristes circunstancias, de asistir **personalmente** a la inauguración de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, para que no faltara ningún detalle de los que pudieran realzar o asegurar el éxito de aquellas manifestaciones nacionales... Y nadie adivinó entonces que su salud, minada por tan duras y recientes pruebas; necesitara los mayores cuidados y un reposo casi absoluto de espíritu y de cuerpo. Siempre firme en su puesto, no se tomó ninguno, y ante la insistencia médica, renunció... a la práctica de los deportes, su única distracción. No es inútil revelar aquí esta circunstancia, que, de haber sido mejor conocida y a su debido tiempo, hubiera demostrado a los españoles, que son hombres de corazón, la gratitud que tenía derecho a esperar este gran Príncipe, que en **todo momento**, por servir a su país, no se preocupaba de velar por su salud y su vida.

(1) Mat., XXIV-30.—Mar., XIII-26.

La causa de lo que ocurre

La escuela de patriotismo. Esto ha faltado en España. Hemos ya dicho mucho sobre esto, pero aún se ha dicho poco. Deberíamos imprimir discos y más discos, y hasta tener una radio particular que constantemente anunciara: "Escuela de patriotismo."

Veán las escuelas de todos los países. Se ama la Bandera; se aman los personajes legendarios; se eleva hasta lo infinito los hechos que fueron medula de la Patria. Un Washington, por ejemplo, ¿quién no se quita el sombrero ante este nombre en los Estados Unidos? ¿Quién osaría hablar, poner en duda, rozar siquiera la personalidad de este hombre y de todos, en fin, los que han formado con sus entusiasmos, con sus fervores, con su valor positivo el alma de las naciones?

Sin embargo aquí, durante un siglo no hemos tenido más escuela que aquella que decía: "Echemos siete llaves al sepulcro del Cid." Y, efectivamente, tanto y tan bien se han echado, que ya están enmohecidas y no será posible abrirlas sin el concurso de un lubricante. ¿De sangre?... No; de amor, de amor por nuestra desdichada España, a la que hemos perdido con esos desplantes estúpidos, con esa palabrería gárrula, con ese extranjerismo de mal gusto, con esas frases que, vengan o no a cuento, se intercalan entre las castellanas; con nuestros vestidos de París, con todo, en fin, lo que ha extranjerizado y ha destruido el amor a esa Matrona gloriosa que con un laurel en la mano y una corona de reina supo tender su manto de armiño y cobijar bajo sus pliegues a indios nacidos en otro mundo y no colonizar estilo inglés, sino fundirse, dar su vida, su caudal y su sangre para que se juzgaran hermanos, hijos todos de esta madre España, tan grande y tan gloriosa.

Escuela de patriotismo... ¿Quién debe fundarla? Tú, lector o lectora que me lees. A ti te corresponde, porque has nacido en España, aunque no estés en ella. ¿En qué lugar? En tu casa, en la escalera, en la esquina, dondequiera que encuentres una persona que te escuche debe ser el lugar donde plantes tu cátedra. Allí, allí, en tu corazón, en lo más recóndito, debe latir el ansia, el impulso de que la amen como tú la amas y de cumplir tu deber, que no es otro que exteriorizar lo que te hace conmovér, llorar y reír.

No tengas miedo, mujer. Morir no se muere más que una vez sola, y, lo confesamos, entre morir entrapado en una cama, llenos de cataplasmas y saturados de medicinas, es más hermoso, más grande, más español, en fin, morir cara a cara a la gloria, mirando en lontananza el arco iris de la paz, a la que podemos contribuir con nuestros entusiasmos, con nuestra alma.

CARMEN VELACORACHO

CORRESPONSALES

Los necesitamos de nuestra misma ideología. Escriban ahora mismo a ASPIRACIONES

El Sr. Yanguas Messía, en Acción Española

Versó sobre la universalidad española. Mostró, con datos irrefutables, que los tres únicos casos de universalismo totalitario han sido: el imperio romano, la comunidad cristiana y el imperio español.

El primero se impuso con las armas; el segundo, por el Pontificado, y el imperio español, que heredó de los romanos toda su fuerza moral y todo su prestigio, pero con la diferencia de que aquél tenía un dominio pagano y el nuestro estaba santificado por el cristianismo.

Hace una reseña acertadísima e inspirada desde la invasión de los bárbaros, para terminar con la gran aportación que a esta universalidad ha hecho el P. Victoria.

El Sr. Yanguas no solamente fué muy aplaudido, sino que se hizo corta su peroración por el enorme interés que despertó un tema tan interesante y tan de actualidad.

¡ALMAS GRANDES!

Es una injusticia, señorita, y yo pediré limosna para usted

Una de nuestras vendedoras, la del "servicio doméstico", bonísima mujer que lucha con el periódico desde hace tres años, viene acongojada al pensar que pueden llevarme de nuevo a la cárcel. Y con la voz empapada en lágrimas, dice:

—Yo veo lo que sufre, señorita; veo que le quitan la vida; si es preciso, para que usted no vaya a la cárcel, que yo pida limosna, pediré de puerta en puerta, subiré escaleras todo el día para pedir algo que alivie siquiera la situación que le han creado...

¡Gracias, gracias, buena mujer!... ¡Corazones de oro!... ¡Habría que ser pobres de solemnidad para tener corazón?...

Horno de ECHEGARAY

VIUDA E HIJOS DE PELAYO

Fábrica de Tortas de Alcázar, Biscuits, Mojicones, Pastas y Bollos de todas clases, a 60 céntimos docena.

Echegaray, 36 :-: Teléfono 94291

CUENTO BATURRO

Llegó un baturro a Madrid.

Ni sé cómo ni sé cuándo, en busca de algún destino para vivir desahogado.

Llevaba ya mucho tiempo sin conseguir encontrarlo, cuando pasó una mañana por la puerta de un palacio, en cuya puerta había un hombre muy serio, muy estirado, con calzón corto, peluca, chaleco blanco, zapatos con hebillas relucientes como el oro, guantes blancos y otros muchos atavíos que no hay para qué citarlos, y que al baturro del cuento le dejaron asombrado.

"¡Otra qui Dios, si es Juanico!",

dijo y se acercó a mirarlo.

"¡Juanico! ¿Tú por aquí?" "¡Ya lo ves!"

"¿Y dende y cuándo?" "Hace ya tiempo que vine."

"¿Quién había de pensarlo!"

"Estás gordo, como un cerdo,

elegante y colorao."

"¿Trabajas mucho?" "Trabajo regular tal cual."

"¿Has tropezao con buen amo?"

"Con un señor que me aprecia,

que me ha elevau muchísimo:

¡como que tengo en la buhardilla mi cuarto!

Un cuarto muy elegante

con estera y valamanos."

"¿Is dicir, que ahora te lavas?"

"¡Pos claro está que me lavo!

¿No ves que todas las tardes,

antes de escurecer saco al General y al Marqués

a pasear por el Prado?"

"¿El General y el Marqués con tú?"

"¡Si son dos caballos que tiene mi amo!"

"Te estoy viendo y no lo creo,

maño, pues no hay pa qué dudalo."

"Oye, ¿y te ganas buen sueldo?"

"Chico, no sé lo que gano.

Si es al año dos mil riales ú...

un rial cada dos mil años."

La frutería de D. Luis Rojo, en la Calle Mayor, 23.

No vamos a descubrir nosotros ahora esta magnífica frutería, tan conocida por la alta sociedad madrileña, y de la que es afortunado propietario don Luis Rojo que, con exquisita corrección, corresponde a nuestras preguntas:

—En este negocio de frutas—nos dice—, puede decirse que toda una generación ha venido desarrollándolo. Yo me he preocupado en mantener el prestigio de que supieron rodear a esta frutería mis abuelos, y éstos a su vez trabajaron sobre los mismos moldes de sus antecesores. Ahora ya lo ven ustedes—añade—: mis dos hijos siguen lo que ya es una tradición en nuestra familia.

Efectivamente, comprobamos cómo los jóvenes D. José y D. Juan reservan toda su amabilidad y atención al distinguido público que en el curso de nuestra conversación ha ido penetrando en el establecimiento.

Durante nuestra entrevista, nuestro espíritu observador ha comprobado cómo esta frutería hace honor a su bien ganado prestigio: no sólo las frutas más exquisitas del país y del extranjero se exhiben en correcta formación, destacando la tonalidad de sus coloridos y cautivando con sus penetrantes aromas, sino que también, y como un complemento preciso, vemos las cestas más caprichosas para que, llenas de frutas, constituyan el más preciado regalo.

No hemos podido continuar en nuestra conver-

ALVAREZ

Especialista dentaduras
Precio económico. Consulta gratis

Magdalena, 28, primer

sación. El teléfono (número 10405) suena con insistencia, y sus timbrados son (ya se sabe) de un cliente que hay que atender. Otros siguen entrando, y en el aspecto de todos ellos confirmamos una vez más esa clientela tan escogida que es el orgullo del Sr. Rojo, y que antes lo fué de sus ascendientes, toda esa alta sociedad, que reconoce que la frutería de la calle Mayor, 23 (13 moderno) es y será, por tradición y por abolengo, la que ha de enriquecer sus mesas a la hora de los postres.

No dejéis de pedir el libro interesantísimo de Carmen Velacoracho, escrito en la Cárcel de Mujeres: "Falta de amor."

Precio, tres pesetas. A provincias hay que incluir certificado.

"EL ANGEL"
— Trabajadoras, estuche piel con agujas —
Gran surtido en lanas y sedas para jerseys
ESPARTEROS, 3
MERCERÍA :-: NOVEDADES :-: FILTROS

Falta de amor

Lo que he apreidido por el Alcalde de Elche, con la defensa del Excmo. Sr. D. Adolfo Rodríguez Jurado, Diputado a Cortes, por Carmen Velacoracho. Precio, tres pesetas; a provincias, sello para certificado.

Siendo reducidísima la edición de este importantísimo libro, debe usted apresurarse a pedirlo hoy mismo.

A. F.

ENCARNACION R. ARIAS

ESPECIALIZADA EN EQUIPOS DE NOVIA

Importantes rebajas de precios en todos los artículos. Juegos de cama y mantelerías con 20, 25, 30 y hasta 50 por 100 de descuento. Batas, kimono y pijamas para señora. Vestiditos niña desde 3 pesetas. — AVENIDA DE PI Y MARGALL, NUMERO 8, MADRID

Sesión de Cortes

Da principio la semana parlamentaria con la discusión del presupuesto del Ministerio de Trabajo y un dictamen de Marina.

Viene a continuación un número político importante. La **Esquerra** se va del Parlamento con su viva al régimen republicano. No tiene la cortesía necesaria para oír al jefe del Gobierno. Estos **esquerranos** son terribles.

Habla el jefe del Gobierno y examina el recurso planteado por la ley de Cultivos.

Los vascos también se retiran, porque continuamente, dice el nacionalista Aguirre, han recibido quejas de la Generalidad de Cataluña porque no se respeta debidamente su autonomía.

La actitud de la Lliga es de acatamiento al Tribunal de Garantías. Los socialistas apoyan a la **Esquerra**, de igual modo que la izquierda republicana.

Nosotros, los españoles, no tenemos más remedio que dar nuestra opinión en contra de la actitud de esos catalanes, que con sus insensateces darán lugar a una intervención de fuerza para limpiar de separatistas y gente maleante la hermosa región catalana.

El pleito es claro, y no necesita un juriconsulto para fallarlo.

El más alto Tribunal de la Nación se creó, entre otras, para dilucidar los conflictos de competencia legislativa que surjan entre el Estado y las regiones autónomas, artículo 121 de la Constitución vigente. El artículo 15 del Estatuto de Cataluña recalca que el Tribunal de Garantías "tendrá la misma extensión de competencia en Cataluña que en el resto del territorio de la República". Y ya como final, agárrense, que vamos en montaña rusa, el artículo 58 de la ley del mencionado Tribunal preceptúa que las resoluciones del mismo se consideran "cosa juzgada", y contra ella no habrá "recurso alguno".

El no acatamiento a las resoluciones de este alto Tribunal es de una monstruosidad jurídica que asombra.

Pero ya, en el orden político, tenemos que reír, porque llorar lo estamos haciendo muy cerca de los cuatro años al ver cometer tantas desobediencias, tantos atropellos y tantos crímenes, sin que la mano de Dios deje de apretar la garganta de esta pobre España, digna de menos pecados y pecadores.

Recordamos a este propósito dos cosas: una, que las leyes se hicieron con los votos de la **Esquerra**, y que la ley de la Reforma agraria, que establece la necesidad de que la "rabassa morta" ha de ser de legislación general, fué debida a una enmienda presentada por el Sr. Aragay, de la **Esquerra**, en contra del sentir de la Lliga, que por boca del Sr. Rahola pidió que fuese la "rabassa" exclusivamente regulada por el Parlamento catalán.

Y cuando después de todas estas pruebas se llega

a una retirada del Parlamento, no podemos pensar más que en una escoba para hacer desaparecer a "Nos altres sols", "Stat Catalá", "Palestra", etcétera, y terminar de una vez para siempre con las combinaciones de Companys, Maura, Azaña, Casares, Martínez Barrio y demás seres de "¡A la barriga!", para que pierdan la ilusión de que han de volver a gobernar. La higiene política de España así lo requiere.

Terminó de discutirse el miércoles el proyecto sobre radiodifusión, en el que el Sr. Montes, de Acción Popular, probó una vez más su competencia, aportando abundante documentación.

Unos ligeros incidentes prueban que la gente no se duerme.

Entre el Sr. Royo Villanova y los socialistas se promueve un escándalo.

El Sr. Menéndez: Está explotado el patriotismo.

El Sr. Royo Villanova: Los explotadores sois vosotros. ¡Retiraos con la **Esquerra**!

El Sr. Menéndez: Una Compañía extranjera le paga a 10.000 pesetas sus discursos.

El Sr. Royo Villanova: Eso, a probarlo. Tiene su señoría que nacer dos veces para probar que su dignidad puede compararse con la mía.

Y llegamos a la sesión nocturna, en la que después de unos ruegos y preguntas entramos en el debate económico para que el Sr. Calvo Sotelo rectifique a todos sus contendientes.

El Sr. Calvo Sotelo da una mayor seguridad de su poderío intelectual. El discurso es largo, impecable de forma. Vierte rectificaciones, datos, cifras, argumentos, planes, proyectos. Hace un llamamiento al Gobierno para que deduzca una eficacia del debate.

Llegamos al jueves, donde se discute el caso del diputado socialista Sr. Rubio, y viene el debate de jaleo.

Rompe el silencio este diputado y dice que va a explicar lo que ocurrió en Badajoz.

Necesitaba estar en Badajoz para presenciar la huelga. A los varios días de ella me llamó el gobernador, y me dijo: "Es necesario que abandone usted la provincia." El Sr. Rubio contestó que no..., y aquí es todo. Más inocencia no puede existir, ¿no es verdad?

Habla el ministro de la Gobernación. Dice que le importa recoger la afirmación del Sr. Rubio al decir que había ido a Badajoz a ponerse al frente del movimiento huelguístico. (Todos los diputados socialistas: "No ha dicho eso.") Se promueve un ligero alboroto. Un trabajador, en la tribuna pública, se levanta y dice en tono oratorio: "Sí lo ha dicho. Con profunda amargura..."

Es detenido y sacado de la tribuna.

Lástima que este hijo del pueblo no haya podido decir lo que sentía. Prosigamos. Sigue el ministro. Destaca singularmente de todo lo dicho una carta del Sr. Zabalza, secretario de la Federación de Trabajadores de la Tierra. Lee el ministro. Dice así: "Com-

pañero Martínez. Lleva esta nota a la U. G. T. con los documentos adjuntos, y amplía a los compañeros los informes que poseáis. Os remito una hoja con lo que averigüé por la dirección que sabéis. Hay movimientos de fuerzas en Madrid hacia distintas direcciones. Ayer salieron 25 guardias a Alcázar de San Juan. No supe más de interés. Usad el teléfono mientras podáis para comunicaros con las provincias más importantes, especialmente Jaén, Córdoba, Sevilla, Ciudad Real, Toledo, Badajoz, Granada, etc. Hablad con Quero y decirle que recibí su carta. Avisad a Cardeñoso que va a Ciudad Real Saborit. ¡Ojo con él!

"Cursad este telefonema-circular a todas las provincias, secretariados y Casas del Pueblo de cada capital.

Movimiento extiéndose rápidamente centenares de pueblos. Comunicad diariamente telefonema madrugada novedades. Zabalza. Salud. R. Zabalza."

Ya saben mis lectores que contra el Sr. Zabalza hay orden de detención. Sus compañeros de Comité están detenidos.

Se cuenta que hace unos días un grupo de huelguistas quiso ver a un ministro. Este aceptó la visita, pero los interesados pidieron antes seguridad de que no serían detenidos.

Extrañado el ministro, hubo de preguntar si es que pensaban agredirle durante la visita, o a qué obedecía semejante pregunta.

Los huelguistas hicieron saber al ministro que entre los visitantes se encontraba el Sr. Zabalza.

Después de conocer esto huelga que digamos nada de la inmunidad parlamentaria, aunque la expliquen hombres de la talla parlamentaria de los Sres. Goicoechea y Gil Robles.

Recordemos tan sólo la multa que el gobernador de Cuenca impuso al Sr. Madariaga y la serie incontable de abusos que sufrieron los diputados de derecha durante el celebrísimo bienio de los hombres del equipo de Casas Viejas.

Se presentó una proposición incidental sobre el paro, y ello dió lugar a que el Sr. Salmón (popular agrario) hiciera un razonado discurso sobre la frase: "El que no trabaje, no coma."

La minoría popular agraria no pretende otra cosa que la realización de una justicia social que evite la angustia en que viven numerosas familias que se ven forzosamente desocupadas.

Intervienen en el debate Cambó, Besteiro, Bau y Bolívar.

El Sr. Pérez Madrigal apoya brevemente una proposición de ley para el restablecimiento del Cuerpo de Infantería de Marina, que es tomada en consideración.

El Sr. García Guijarro (popular agrario) formula unas observaciones al convenio comercial con Rumania antes de su votación definitiva.

Lo más importante es una proposición de la minoría popular agraria, en la que se pide el nombramiento de una Comisión parlamentaria para investigar las posibles irregularidades que parecen existir en las importaciones de trigo remitidas en el año 1932. La apoya el Sr. Carrascal, y es una exposición detallada de los hechos, en que demuestra su total conocimiento de lo que trata. Ni pasión ni partidismo. El no acusa. Muestra hechos, datos y documentos que son indicios de veracidad.

En el presupuesto de Agricultura se distingue notablemente el Sr. Hueso, que domina el presupuesto. Señala el enorme número de asignaciones de crédito para publicaciones y revistas, que suponen un gasto elevadísimo.

Habla de la distribución de los sueldos en el Instituto de Reforma Agraria, que está hecha tan desordenadamente, que funcionarios técnicos ganan menos que los ordenanzas y mecanógrafos.

Se suspende el debate para continuarlo en la sesión próxima.

Nosotros suspendemos el resumen, no sin recomendar a nuestros lectores aquellas palabras de Zabalza: "¡Ojo con Saborit, que va a Ciudad Real!"

RAS



TEJIDOS HIGIENICOS ABSORBENTES

SAGA es un tejido especial de DOS, TRES, CUATRO o más capas, que forman una sola tela de inmenso poder absorbente. **SAGA** absorbe y evapora al mismo tiempo, siendo insustituible para la ropita de los bebés. Con el empleo de **SAGA** se evitan las terribles consecuencias de la humedad a que tan a menudo se halla sometido el niño con los tejidos corrientes.

Los productos **SAGA** se venden en las casas importantes de ropa blanca y artículos para niño, donde se facilita también, a quien lo pida, el folleto **SAGA**

Filocalia

Encabezamos nuestro artículo con este nombre tan conocido hoy día por todo el elemento femenino que acude a esta acreditada Perfumería y Droguería de la calle de Fernando VI, número 8, porque tiene la seguridad de encontrar en dicho establecimiento la más completa variedad en colonias, esencias finísimas, cremas de las marcas más renombradas y, en general, todo aquello que desea la mujer para que resalte su belleza y distinción.

Don Ricardo García, propietario de este conocido establecimiento, nos explica su satisfacción por la clientela tan escogida con que cuenta, a la que atiende con su proverbial corrección y amabilidad, correspondiendo discretamente con sus consejos, siempre acertados, a aquellas señoras que le consultan sobre el producto más indicado para corregir cualquier detalle que afecte al aspecto femenino.

El Sr. García, que trabaja también en magníficas condiciones el ramo de droguería y artículos de limpieza, disponiendo de un importante almacén de esponjas y ceras de todas clases para el uso de los suelos, ha hecho en estas últimas una acertada composición, especialidad de la casa, que sirve al ventajoso precio de pesetas 4,50 el kilo.

En estos días, vísperas de verano, desfila por **Filocalia** la selecta clientela de dicho establecimiento para proveerse de los artículos de perfumería necesarios, pues tienen el convencimiento pleno de adquirirlos a precios económicos, realizando también el Sr. García el servicio a domicilio, para lo cual dispone del teléfono. 34370.

El aprendiz de cornetín

Cipriano Contreras aprendía a tocar el cornetín. Hijo único, era el objeto de todas las preocupaciones de sus padres. Cuando apenas tenía diez años, una mañana pasó con su papá frente al "London Bazar", y al ver en las vidrieras de exposición un pito de hoja de lata, le dijo a su padre que le comprara el pequeño instrumento, porque quería aprender a tocarlo.

En menos de ocho días ya Cipriano deleitaba a sus vecinos con los cantos populares, que ejecutaba a maravilla en su flauta de seis agujeros. "El Araguato", "La Perica", "La Lora" y otros cantos más resonaban desde el amanecer hasta las ocho de la noche, hora de dormir del precoz aprendiz.

Un día la madre de Cipriano, adivinando en su hijo el alma de un Mozart o la incomparable habilidad de un Brindis de Salas, dijo a su marido que quería que el niño se dedicara a la música. "Estamos viejos—argumentaba doña Rita—, necesitamos distraer nuestras ligeras penas con algo que deleite el espíritu, y nada más natural que la distracción nos la proporcione nuestro querido Fifi con la melodía de un instrumento, que ejecutará—no lo dudes, Serafín!—maravillosamente, pues la perfección con que ejecuta su pito nos da a conocer la vocación que tiene ese niño para el divino arte."

Aunque el bueno de don Serafín no participaba de la opinión de su esposa, resolvió aprobar la idea, y al día siguiente fué a consultarle al secretario de la jefatura parroquial, que al mismo tiempo era el maestro de capilla de la iglesia.

De común acuerdo se decidió que el pequeño Cipriano aprendiera a tocar el cornetín, porque de todos los instrumentos de viento era el menos ejecutado en el pueblo por las raras condiciones que se requieren para soplarlo.

Los progresos del joven principiante fueron sorprendentes. Un día el cura felicitó a don Serafín y le predijo un risueño porvenir para el muchacho, que en tan poco tiempo había logrado alcanzar el

primer puesto de música en el pequeño conservatorio que en la propia sacristía de la iglesia había instalado el maestro de capilla.

Para corregir algunos defectos que la inexperiencia hace contraer al comienzo de todo aprendizaje, el profesor de Cipriano le dió como ejercicio diario, antes de la lección del método, la ejecución de los toques de corneta, que haría que la lengua se acostumbrara al "piscicato" y no al ligado, tan perjudicial en los instrumentos de boquilla.

Todos los días en la mañana el obediente discípulo empezaba su estudio por el toque de atención y terminaba por el 1 y 25, sin dejar de repetir varias veces el número 16, que le daba ocasión para —por la repetición de las semicorcheas en la segunda línea—poner en práctica la máxima del maestro capitular, que decía: "Punta de lengua y emisión de aire sin inflar los carrillos"...

Los padres de Cipriano se sentían tan felices, estaban tan orgullosos del talento musical del niño, que ya empezaban a hacer proyectos para enviarlo a perfeccionarse en el Conservatorio de Milán.

Los exámenes de música del Colegio de Nuestra Señora de la Candelaria estaban anunciados para el Domingo de Resurrección. El sábado, víspera del gran día, la casa de Cipriano estaba ataviada con ramilletes, flores y garrambainas en profusión. En la noche nadie durmió. La aproximación de la fiesta inundaba de alegría los corazones, y como sucede cuando una fuerte emoción invade nuestro espíritu, ya sea de dolor o de alegría, no podemos tranquilizarnos, así sucedió a los padres de Cipriano, que no pudieron conciliar el sueño en toda la noche.

Amaneció. Las campanas de la iglesia tocaban el "Aleluya", y los cohetes y triquitraques, acompañados de la gritería de los muchachos, alegraban a todo el mundo, y de cuando en cuando un estruendo como de cañón salía del solar de la sacristía, donde preparaban las recámaras que metían tanto ruido, y que tiraban cada vez que echaban al aire un gran globo de papel...

A las ocho, en momentos en que se sentaban a la mesa los esposos Castañeda, fueron desagradablemente sorprendidos con la visita del jefe de la Policía, acompañado por diez soldados de la guardia activa de la plaza.

—"De olden superiol el gobelnadol me manda a buscá a Ciprianito de cualquier manera."

A esta voz, pronunciada con toda la brusquedad de un analfabeto bestial, contestaron los gritos de desesperación de una madre atribulada y los de indignación de un padre cobardemente ultrajado.

El perfume de las flores alegra los corazones cuando los rojos tulipanes cantan la alegría de la vida; pero el aroma de las rosas cae como lluvia de tristeza sobre los muertos, y la casa de Cipriano en aquel momento era un sepulcro, sobre el cual lloraban sus padres la ausencia—quizá eterna—del hijo amado.

Inútiles fueron para don Serafín todas las tentativas que hizo para averiguar la causa de la prisión de su hijo adolescente, porque ni siquiera se le permitió que le mandara a la cárcel un pedazo de pan ni una camisa limpia. Cada vez que preguntaba por su hijo le contestaban: "Está incomunicado de orden del presidente de la República", o "No se le puede dar a usted ninguna noticia", y a veces, cuando el pobre viejo insistía, el oficial de guardia le decía: "No insista viejo, porque pue rodá usted también."

A los tres días de haber sido preso Cipriano se le exigió a don Serafín una fuerte suma de dinero,

ATENTA SUPLICA

Hacemos a nuestros suscriptores para que sirvan renovar sus suscripciones para 1934.

Nuestro periódico no recibe subvención ni ayuda de ninguna especie.

diz que para atender a las necesidades del preso, pero toda esa suma fué a parar a los bolsillos del alcaide de la cárcel: un tachirens de los esbirros más temibles.

Después de algunos meses transcurridos, la familia del infeliz Cipriano pudo obtener algunas noticias por un soldado desertor que cuando estaba de servicio hacía la guardia en el calabozo donde tenían encerrado al desgraciado muchacho.

—Está ingrino y solo—refirió el soldado—en el calabozo que llaman "Requiescat in pace"; tiene un par de grillos que pesan 40 libras. A las ocho de la mañana le llevan un poco de agua caliente que llaman café; a las doce, una taza de caldo—agua caliente también, con manteca—, y a las cinco de la tarde la misma cosa, acompañadas las tres comidas con un pedazo de pan seco y duro. Por fortuna, el niño Cipriano no se queja, porque ¡ay si lo hiciera! A los que dicen algo los flagelan con una verga de toro hasta sacarles sangre, y después los lavan con salmuera. La mayor parte de las veces es el mismo alcaide en persona quien da los primeros vergazos. Eso es horrible, señora, terminó diciendo el soldado desertor a la madre de Cipriano. Yo por eso me deserte, por no presenciar tantas infamias.

Tres años después de lo relatado en los renglones anteriores supo la familia de Cipriano la verdadera causa de la desgracia del pobre muchacho. El delito cometido por el "delincuente" fué el de haber tocado todas las mañanas los toques de corneta que el maestro le había dado como ejercicio, porque, según dijo uno de los esbirros del déspota, Cipriano los aprendía para servir de corneta de orden en el ejército de la revolución que se preparaba contra el "Rehabilitador".

JORGE BORGE

Credencial para ESTANCO

Magnífico negocio

Razón: ASPIRACIONES

JOLLY

Hacía algún tiempo que en la calle de Génova se dejaba sentir una necesidad, y era ésta: la instalación de una perfumería, de la cual, hasta el mes de enero pasado, ha carecido la referida calle, hasta que D. Jesús Fernández Núñez abrió al público su modernísimo establecimiento **Jolly**, en Génova, número 17, dejando cubierto ese hueco que se hacía notar y atrayéndose de paso la merecida admiración de esa clientela selecta, acertadamente presentada por dicho señor, que pronto encontrará en **Jolly** la perfumería ideal tan deseada, pues el señor Fernández Núñez, con un depurado gusto y modernismo, al instalarse dió a la calle de Génova uno de los mejores establecimientos que hoy tiene esta aristocrática vía madrileña.

No sólo se recibe al entrar en esta perfumería una sensación de higiene y grato bienestar, que tan felizmente predispone a la mujer, sino que ésta, ganada inmediatamente por los tonos claros, que hermanan con la limpieza impecable del local, recrea sus sentidos contemplando cómo detrás de las vitrinas refulgentes, en perfecta simetría y en sus ricos estuches, están las verdaderas joyas que apecece: las esencias finísimas, los productos de tocador más acreditados, todo aquello que ha de permitirle lucir en los salones y ser admirada en las playas o lugares donde haga su veraneo.

No es **Jolly** un establecimiento más, no. Está a la altura de los que en el centro de la capital tienen un nombre hecho, el mismo que ya se está haciendo esta moderna perfumería, correctamente atendida por el Sr. Fernández Núñez, y en la que nos consta hay siempre todo lo que la mujer pueda desear para su tocado.

Jolly es, en resumen, una joyería por la riqueza y exquisitez de los productos que presenta

La fábrica de artículos para viaje de D. Fernando de Blas, en la calle de Goya, núm. 21

Hemos encontrado muy interesante hacer una visita a esta fábrica de artículos para viaje, porque así podíamos ilustrar a nuestros lectores sobre lo que en esta época constituye una preocupación para aquellos que han de salir de veraneo.

No es el establecimiento de D. Fernando de Blas una tienda o un bazar más, sino una de las pocas fábricas que se han especializado en el ramo, y al que su propietario ha dedicado todos sus entusiasmos y esfuerzos, creando un "stock" tan grande y surtido en maletas con estuche, para automóviles, bolsas de diversos modelos, que permiten el perfecto acondicionamiento de las ropas y objetos, y, en general, todos aquellos elementos necesarios para emprender un viaje: desde la maleta pequeña, compañera inseparable y fácilmente manejable, al espléndido baúl que ha de viajar en el vagón de equipajes o en los bajos del trasatlántico y ha de ser puesto a prueba de resistencia en las constantes manipulaciones de los trasbordos.

El señor de Blas, industrial encariñado en su negocio, que viene desarrollando desde hace veinticuatro años, con esa seriedad y honradez profesional, que se transmite también a su vida particular, nos demuestra que su fabricación no sólo es de toda garantía por emplear siempre materiales de primera calidad, sino que además, y por exceso de existencias, realiza éstas con descuentos del 10 al 30 por 100. En estas condiciones, la adquisición de cualquier maleta o baúl resulta tan ventajosa, que sin desear hacer presión a nuestros lectores, ya que nuestras informaciones son tan veraces como imparciales, no podemos menos de aconsejarles una visita a este establecimiento de la calle de Goya, número 21 (teléfono 52410), en la seguridad absoluta de que comprobarán por ellos mismos lo interesante que resulta comprar en él.

Nos despedimos de D. Fernando de Blas, que ha de verse obligado a atender a un nuevo comprador, y vemos que ya empieza a ser conocida esta ganga y oportunidad de los descuentos del 10 al 30 por 100, que ha de llenar durante todos estos días esta tienda de la calle de Goya, en la que las maletas, amontonándose en hilera hacia el techo, parecen querer marcharse con los que salen de vacaciones y decirles: "No me dejes, que me necesitas."

La tarsa del Nacionalismo Catalán.

Un periódico catalán, "El Diluvio", por cierto enemigo del centralismo, dice que este problema, como el vasco, el gallego y otros que irán saliendo, lo compara a la rana que quiso ser elefante y que, a fuerza de inflarse, estalló como una bomba.

La piel del territorio catalán no está hecha para

PARA BURGOS

Una suscriptora de toda nuestra confianza solicita señora. Deberá saber obligaciones casa y co-ser ropa interior. No es criada lo que necesita.

Si le interesa, pase por esta Administración.

contener un elefante: faltan muchos metros de tela todavía.

Crece a fuerza de hincharse, de orgullo, no es crecer, señores catalanes: es dilatarse, con peligro de explosión.

Habrían de tener esto presente Maciá, Cambó y demás compinches inventores de nacionalismo para provecho propio.

El nacionalismo vasco, el gallego y el mismo catalán se prestan no poco al ridículo. ¿Cuándo han

constituido Galicia, Vasconia ni Cataluña nación, ni Estado, ni cosa que se les parezca?

Estrechando y restringiendo el concepto de nación, hoy podemos encontrar una entidad de éstas a la vuelta de cada esquina: en un hombre hay miles de hombres.

La comarca de Tortosa ya no quiere ser catalana. Se funda en que posee un Código propio y personalidad propia también para ser independiente



Invita a V. a examinar su exposición de modelos exclusivos en trajes para niños primera comunión así como las últimas novedades en cruces, devocionarios, bandos y lazos a precios de reclamo

de los flamantes domnios del heroico Maciá: **Pretende ahora esta categoría prócer y un Estatuto...**

Señores catalanistas: pretender no es ser. Pretendiendo desmedidamente, no conseguirán ustedes más que hacer reír como cualquier payaso de circo de feria.

DR. PIO BREZOSA TABLARES

JESUS

Jesús, divino tesoro
para el alma que te adora,
sin ti las joyas y el oro
sólo vil escoria son.

Y pues tú eres el bien sumo,
sólo anhelo poseerte,
y escondido tenerte
dentro de mi corazón.

Concha Roca, viuda de Prat.

Barcelona, 11-11-33.

La antigua casa en artículos de viaje «La Concepción»

Una generación entera ha venido contribuyendo a cimentar y consolidar una marca de fábrica que es toda una garantía y, sobre todo, un motivo de orgullo y satisfacción interna para el Sr. Peinado, que, modesto, pero aferrado con ese tesón y entusiasmo que caracteriza a los amantes de un ideal, a la tradición de una familia que ha ido sucediéndose ininterrumpidamente en el mismo negocio, ha hecho del mismo un lema: seriedad y honradez, y tan convencida se encuentra su conciencia de po-

Aparatos de Radio para corriente alterna y continua:

FONOGRAFOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS
Y CUANTO CON LA MUSICA SE RELACIONA

UNION MUSICAL ESPAÑOLA

Carrera de San Jerónimo, 24, y Preciados, 5.
TELEFONO 14612

derlas mantener impecables, que pone por testigo de ellas a la venerada imagen de la Purísima Concepción, faro de su vida y de su dignidad comercial.

Practica este comerciante la caridad cristiana, porque, desprovisto del lucro que otros anhelan, en las ventas que realiza a muchas comunidades religiosas su beneficio es el escueto y preciso para poder seguir desenvolviendo normalmente su comercio, y lo mismo ocurre en las operaciones con particulares, a los que fácilmente demuestra que los precios que fija están por debajo del valor real del artículo.

Un detalle nos pinta de cuerpo entero al Sr. Peinado: un encargo de una maleta para un automóvil no lo acepta ante el requerimiento del comprador de que ha de ser entregada en un plazo demasiado inmediato. "Prefiero, nos dice, perder la operación antes que dar una palabra que sé que no voy a poder cumplir. Soy esclavo de mis promesas, y

MUJER CATOLICA

Suscríbase a ASPIRACIONES. Semestre, 4,50 pesetas; trimestre, 2,25. Pago adelantado. Donde no haya giro postal, pueden hacer el pago en sellos de 0,30 pesetas y certificar la carta con sellos de Correos.

más en este negocio, en el que el retraso de un solo minuto puede constituir la pérdida del tren y un serio trastorno para quien tiene formada la idea de su partida."

Sería demasiado prolijo hablar de las infinitas variedades que constantemente figuran expuestas en esta casa en baúles de mimbre y vieneses, maletas y sacos de mano. Pero sí podemos dar la seguridad de que lo que no se encuentre en otro establecimiento del ramo se hallará con facilidad en éste.

Sujeto a una tradición, la casa de artículos para viaje "La Concepción", en la calle de Fuencarral, número 6, teléfono 16822, será siempre, como lo ha sido hasta ahora, la que cubra en todo cuanto pueda apetecer las necesidades del viajero, por complicado que sea su bagaje.

Ya para cerrar el número de la semana llegan a esta Redacción pliegos y más pliegos de firmas pidiendo al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública que vuelva a reponerse el Crucifijo en las escuelas. Dicen las personas que lo piden que, habiendo sido ASPIRACIONES la iniciadora de la asamblea en pro del Crucifijo y que ha hecho tan gran campaña pro-amnistía, debe emprender esta campaña. No la rehuímos; para el próximo número publicaremos algunos escritos que estamos recibiendo, y queda abierto desde ahora el plebiscito. Las lectoras tienen la palabra.

La Directora.

ANTIGÜEDADES

y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos.
Las casas con más existencias y preteridas por el buen público.

PEZ, 15 Pedro López PRADO, 3.

Fábrica de chocolates

Cafés, Tes y Comestibles finos

Diego y Garcia

Sucesores de J. Díez y Díez

Barquillo, 40.—MADRID

Sucursal: San Antón, 6. Teléf. 34269.—Escorial :: (Descuentos presentando este anuncio) ::

Material eléctrico. Lámparas.

:: Instalaciones eléctricas ::

O T I E

Santa Engracia, 67

Almacenes PEGUERO

PRIMERA CASA EN TELAS BLANCAS,

COLCHAS Y MANTELERIAS,

GENEROS DE PUNTO

Lana para labores a 0,40 pesetas madeja

Pontejos, núm. 2 bis

Teléfono 14284

M A D R I D

Calvo Criado

CALZADOS

Constitución, 12. — VALLADOLID

Peletería, Tejidos
de seda y Merceria

Justo Carretero

Constitución, 9
VALLADOLID

ARTÍCULOS RELIGIOSOS

Calle de los Estudios, 7 (antes 9).—Teléf. 74757.—Madrid

Imágenes, pasta, madera, cromos,
estampas y molduras

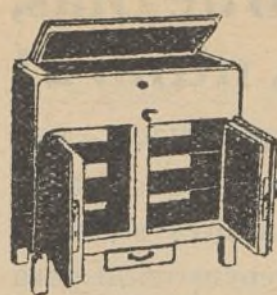
Sucesor de HERNANDEZ y GUTIERREZ

Neveras IBARRONDO

presenta la mejor nevera que
se fabrica en el mundo por

Pesetas 125

Garantía, consumo insignifi-
cante y facilidades de pago



BARRONDO, Infantas, 29, (hoy Rosalía de Castro)

Frutería

Bernardo Delgado

Calle de Cádiz, 9, Teléfono 11659

esquina a Espoz y Mina MADRID

La casa más surtida en frutas finas de todas clases

Baúles, maletas, cajas
de viajeros, arreglos

Casa L. Urcarey Agüero

Luis V. de Guevara, 4
Teléfono 18953

Inyecciones que sirvan para reconstituyentes.
Las solicitamos para nuestros suscriptores pobres.

Hotel Londres

Calles Preciados, Galdó y Carmen

Una prolongación de su hogar

"ASPIRACIONES" Libros que tiene a la venta:

"Ratos de insomnio", Carlos Ortí Muñoz.....	3,00
"Juegos catequísticos", C. Bruel.....	1,00
"Bajo el yugo de la vida", Fdez. de Lara.....	2,00
"Alberto", Fdez. de Lara.....	5,00
"La Bruja Blanca", Julio Ascanio.....	3,50
"De la vida", María Alonso.....	2,50
"Pepiña", Fca. Herrero.....	3,50
"La imagen soñada", C. Mármol de Vallejo.....	1,50
"Quince días de cárcel", Fdez. de Lara.....	3,00
"El templo del Pilar", J. Tello Jiménez.....	0,50
"Amor, Religión y Patria", P. V. Mielgo.....	3,00
"Manual Agrario", Teófila Fontecha.....	1,50

Imprenta.—Altamirano, 50

FOLLETIN DE "ASPIRACIONES" - Núm. 11

—¿Para cuándo vais a guardar las objeciones?

—Espera, que todo llegará—respondió el veterinario, dispuesto a terciar.

Y, levantándose de su asiento, se dirigió a don Marcelo, y con voz grave y semblante sereno, dijo:

—Pido la palabra.

—Usted la tiene, querido amigo—contestó don Marcelo con afabilidad.

Todos los concurrentes dirigieron sus miradas hacia el veterinario que, más tieso que un palo, aunque con voz algo temblorosa, empezó de la siguiente manera:

—En contra de lo que usted ha manifestado, con el debido respeto, he de decir que la Revelación divina es completamente inútil para el conocimiento de la verdad, pues, como afirma un sabio francés, Juan Jacobo Rousseau en su obra "Emilio", Dios concedió

al hombre la inteligencia para conocer todas las verdades que le son necesarias. Y siendo esto así, sólo la inteligencia ha de ser el maestro y guía del hombre en todas las cosas, y principalmente en la religión. Y como la religión debe ser común a todos los hombres, por lo mismo debe ser clara y evidente a todos, aun a los más rudos, para que todos, absolutamente todos, puedan entenderla con facilidad, y al creer lo hagan movidos por la evidencia, pero nunca por el imperio y autoridad. He dicho.

Con mucha atención había escuchado don Marcelo a su amigo, y después de indicarle que se sentara, con mucha amabilidad, pero con voz firme y severa, le contestó:

—Como usted, querido amigo, ha leído con mucho detenimiento la obra "Emilio", del tristemente célebre Juan Jacobo Rousseau, pero yo he sacado de su lectura unas con-

secuencias completamente contrarias a las de usted. A cualquiera que no se halle suficientemente preparado, y a usted le ha debido ocurrir algo de esto, al ver escrito el santo nombre de Dios en la citada obra, llega a creer buenamente que el sabio filósofo invoca tan excelso nombre para reverenciarle, y no hay tal cosa. Esa palabra la emplea como dorado señuelo para cazar incautos, pues ha de saber usted que el tal Jacobo Rousseau, Voltaire y otros filósofos de su época, pasaron su vida ultrajando de mil maneras tan santo nombre y trabajaron cuanto pudieron para borrar de la tierra ese ideal sublime. Y precisamente en esa obra a que usted alude se proponía el insigne filósofo como fin el que en la educación del niño se haga caso omiso de Dios, hasta el punto de afirmar que tal idea es la rémora del progreso. Nada les debe extrañar esto, pues Juan

Jacobo Rousseau fué uno de los que lanzaron aquella horrible, blasfemia que expresaba en forma satánica el deseo de aplastar al infame. El infame, para tal sabio, no era otro que Dios.

Y una vez hechas estas sencillas aclaraciones, voy a pasar a resolver su objeción, a la cual se reducen todas cuantas pueden oponer sobre este punto los incrédulos.

Toda la fuerza de su dificultad consiste en entender lo que significa la palabra "evidencia", que no es otra cosa que el conocimiento claro de una verdad de manera que no haya lugar a dudas.

Pero esto puede ocurrir de dos modos: primero, una verdad puede ser evidente intrínsecamente, y es cuando se funda en la esencia misma del objeto, como, por ejemplo, "el todo es mayor que la parte", y segundo, puede ser evidente extrínsecamente, o sea cuando se funda en un prin-

cipio extrínseco, como son las leyes morales a que obedecen, generalmente, los hombres, como, por ejemplo, "París es la capital de Francia". Aunque esta segunda verdad no es tan perfecta como la primera, tan cierto y evidente es para todos, aun para los más rudos, que París es la capital de Francia como que el todo es mayor que la parte.

Y para que todos lo comprendáis de un modo claro, pondré ante vuestra consideración un ejemplo sencillo, basado en unas preguntas que he de hacer a D. Leoncio, y de cuyas respuestas saldrá la solución que buscamos.

Y dirigiéndose a D. Leoncio, le preguntó con cariño y benevolencia:

—¿Me quiere decir, querido amigo, si sabe usted quién es su madre?

La madre de D. Leoncio, anciana venerable y buena cristiana, asiste a la conferencia.